

Historia

Historia

patrimonio

ALLENDE

LOS MARES

La Cruz de Caravaca en América Latina-II

El pasado año presenté a dos Carmelitas Teresianas, misioneros en Perú y Colombia, y dos religiosos más, oriundos del lugar, en México y Perú, como testimonios de la presencia de nuestra Cruz bendita por tierras del nuevo mundo. Hoy presento dos testigos nacidos y formados en aquellas tierras.

Aída Cecilia Gálvez Abadía, colombiana, profesora del Departamento de Antropología de la Universidad de Antioquia. Ha llegado al Archivo General de los Carmelitas Teresianos en los primeros días del mes de octubre del pasado año 2001, para realizar la tesis doctoral "sobre las enfermedades de los Misioneros

en la zona del Urabá". He sacado el tema de la Cruz caravaqueña, enseñándole las revistas de Fiestas, e incluso regalándole el libro de Juan Manuel Villanueva¹. Después de varios coloquios le he pedido su comunicación. "Aquí la tiene Padre, me dijo, pero para entender lo que he escrito conviene que lea *El Testamento del Paisa*², donde está recogido de "viva voce", el folklore de Antioquia la grande. Este es su escrito:

"Presencia de la Cruz de Caravaca en Antioquia, Colombia. La primera fundación española del siglo XVI en el interior de la provincia de Antioquia, al noroocidente de Colombia, se realizó en inmediaciones del río Cauca, importante arteria fluvial del país. La ciudad colonial de Santa Fe de Antioquia, o "Antioquia vieja", como la llaman hoy los campesinos, fue sede del gobierno colonial, de casas de fundición del oro y de destacamentos militares que buscaban someter a los indígenas, entre los cuales sobresalían los nutabes y los catíos.

La riqueza aurífera de la región, procedente de las legendarias minas de Buriticá, explotadas también con esclavos negros traídos por los españoles, sostuvo hasta mediados del siglo XVIII el esplendor de la gran ciudad colonial. Una vez agotados los depósitos del mineral, decayó la ciudad de Santa Fe y con ella su área de influencia; el proceso de enquistamiento perdura hasta la actualidad, favorecido por la inaccesibilidad geográfica del territorio.

Como resultado del mestizaje cultural producido a raíz del encuentro colonial, se constata allí un conjunto de prácticas culturales, que contribuyen a la gestión de los hechos cotidianos. Entre éstas, hallamos las prácticas orientadas en la prevención y curación de enfermedades e infortunios, a cargo de "cabezas médicas", según expresión de Gutiérrez de Pineda (1985). Estos personajes, llamados localmente "raiceros", en su itinerancia por los tortuosos

caminos que tejen la red de aldeas del Cauca medio, ofrecen salud e interpretaciones sobre el porvenir. Amuletos que cobran la forma de la Cruz de Caravaca se integran a su parafernalia ritual; la disponibilidad de la Cruz en los mercadillos de la región garantiza –acorde con la mentalidad de los lugareños– la posesión de un símbolo privilegiado para la resolución de las necesidades humanas".

El segundo testimonio me llega desde el Brasil. Es un joven, Fr. Antonio Carlos del Sagrado Corazón de Jesús, que después de una experiencia en el Seminario de Sao Paulo, decidió por la vida religiosa carmelitana; y por este año 2001-2002, hace su experiencia en el Desierto de las Palmas, noviciado interprovincial de los Carmelitas Descalzos de España. Escrito en portugués ha sido traducido por la H. Teresa Teixeira Mendes, Carmelita Misionera Teresiana, oriunda de Madeira (Portugal), residente hoy en la Casa General de su Congregación en Roma. Estas son sus palabras:

"En el pasado año del 2000, cursando el 4º año de Teología en el Instituto Superior de Teología en la Archidiócesis de San Sebastián de Río de Janeiro, me ocurrió un hecho curioso con respecto a la llamada Cruz de Caravaca, hasta entonces para mí desconocida. En el currículum escolar existe una disciplina obligatoria denominada "Culto afro-brasileiros", que es un estudio sobre las religiones de origen africano, traídas en otros tiempos al Brasil en tiempo del imperio.

Como evaluación final, el profesor encargado de ésta disciplina, solicita que el grupo de estudiantes se subdivida en pequeños equipos, que hagan una visita a uno de los miles de centros espiritistas existentes en la ciudad, donde concurren un gran número de personas, especialmente las más humildes, que van allí en busca de soluciones para sus diversos pro-



blemas (salud, economía, familia, trabajo etc.). Fui con otros tres compañeros a uno de esos centros, también llamados “tiendas espiritistas”, que se encontraba cerca de nuestro Seminario. La sesión espiritista empezaba a las 9 de la noche del lunes, que para ellos, es el día dedicado a las “benditas almas”. Al llegar el momento de ser consultado por la espiritista, que se llama “Abuela María Conga”, me dio varias bendiciones, me habló un poco de mi vida profesional (sin saber que yo era seminarista) y familiar, donde puso en evidencia el problema que yo pasaba con mi “esposa e hijos”. Y yo, sabiendo que todo aquello no pasaba de ser una farsa, no di importancia a sus palabras, todo lo contrario, hacía ver que concordaba con lo que decía.

Ya casi en el momento final, la misma “Madre de Santo” (así llamada) me dijo que yo necesitaba de una protección muy fuerte de Dios y que así todos mis problemas se solucionarían. Me indicó que llevase siempre conmigo la Cruz de Caravaca, hasta entonces para mí desconocida. Además me añadió que podría adquirirla muy fácilmente en una tienda o comercio de artículos religiosos espiritistas. Fui a una de esas tiendas, entre las muchas existentes de la Ciudad, y adquirí, por curiosidad, la Cruz de Caravaca y observé que en el mismo establecimiento existían libros escritos sobre esa Cruz, titulados: “El poder de la Cruz de Caravaca”, como también algunos folletos con oraciones sobre esa misma Cruz.

Recientemente he llegado a España para iniciar en el Desierto de las Palmas un año de Noviciado para formar parte de la familia Carmelitana. Visitando el Museo me sorprendí ver una Cruz de Caravaca, de gran tamaño y belleza, que para mí y la mayoría del pueblo brasileiro no pasa de ser un amuleto o sea un objeto usado con el fin de obtener la protección divina. Pregunté a uno de los religiosos y me explicó cuál era el origen de esa devoción.

Esos tipos de sectas existentes en el Brasil se dividen en dos clases que se llaman:

1 **Umbanda.** Usado para fines espirituales benéficos, llamado también de mesa redonda espiritual, y un poco de espiritismo, según la teoría de Alan Kardec.

2 **Quimbanda.** Usado para fines maléficos, llamado también “magia negra” o “brujería”, donde se sacrifican animales, como gallinas negras, corderos y otros animales, que son ofrecidos a entidades llamadas “Orixas”, generalmente colocadas en las puertas de los cementerios y en las encrucijadas durante la media noche del viernes.

Espero, que este relato, sirva de instrumento útil a los investigadores sobre la verdadera historia y devoción de la Cruz de Caravaca en las diversas partes del mundo, pues muchas veces es desconocida por los católicos, y se tiene una visión errónea de ese tipo de superstición haciendo mal uso de la Cruz de Caravaca”.

Aquí están los dos testimonios. Hasta la próxima, si Dios quiere.

FR. DIONISIO TOMÁS SANCHIS
ARCHIVERO GENERAL OCD



NOTAS

- 1 JUAN MANUEL VILLANUEVA FERNANDEZ, Historia de Caravaca de la Cruz, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Cartagena 1999.
- 2 AGUSTIN JARAMILLO LONDOÑO, Testamento del Paisa, 11ª ed. Medellín 1994. Ver especialmente el libro IV... y santo remedio o folklore mágico, pag. 321-331.

